La felicidad es la armonía entre el pensar y el sentir.

Raghozini

HISPANA LTDA. 50 años
EDITORIAL Y TIPOGRAFIA

TEL: 281 23 52 - BOGOTA

ROSA - CRUZ DE ORO



Mahadma Gandhi, el Gran Espíritu, que sintió el palpitar de la Vida Universal en todos los seres, y por ello amó, luchó y sirvió a sus hermanos en la humanidad.

// Fraternidad
Rosa - Cruz Antigua

REVISTA DE CIENCIA ROSA—CRUZ

ORGANO DEL CENTRO ROSA-CRUZ DE BOGOTA - COLOMBIA

DIRECTOR: ISRAEL ROJAS R. — APARTADO 1416

AÑO XXXV — JUNIO DE 1983 — No. 134

Mahatma Gandhi

MAHATMA, Gran Espíritu que vivió el sentido ideal de la armonía, de la cual fue Maestro GANDHI, superando en todos los modos el egotismo, que en vano oponerse querían a ese hombre de vida luminosa y de amor para todos, sin distingos de raza ni diferente ordalía, pues él bien sabía que Dios es la esencia divina y por ello en todos los credos a la misma esencia es que se admira, pues el nombre distinto, es de idioma y no de sentido, en profunda e ideal consabido del amor del que siente y adora, a la fuente de esencia divina.

Es así como aquella alma generosa que supo sentir la Unidad de la Vida, enseñó con su ejemplo, su paciencia, su indomable carácter de bien y armonía, que no resistir al mal es el modo de ir eliminando del mundo la vanidad de poder y la falta de sentido espiritual y humanista, pues que todos somos de Esencia Divina, pues en todos late la verdad, que es la VIDA.

El cine inglés, se ha anotado un éxito increible, al rememorar la historia del hombre más sencillo de corazón y más fuerte de carácter para el bien, que haya tenido el mundo.

Quizás una futura humanidad, comprenda el valor ideal de la semilla que sembró el gran Mahatma, que quiere decir Gran Espí-

ritu, porque en sánscrito Maha, es Grande y Atma es Espíritu; mientras que Alma, no se puede derivar por fonética de Atma, porque en sánscrito Alma es Alaya y entonces debiera transcribirse Mahalaya y no Mahatma.

De todas maneras, la gran película de Richard Attemborough sobre Mahatma Gandhi, es algo sorprendente, porque logra biografiar la vida de aquel Ego de selección único en su género, que se llamó Mohandas Gandhi.

Las juventudes deben acostumbrarse, para su propio beneficio, a leer las biografías de los grandes hombres, porque esas semillas de grandeza, de magnitud y de poder moral, se van adentrando en el alma, para que algún día surjan seres superiores, que puedan ayudar a este pobre mundo, que tanto lo necesita.

La "Revista ROSA-CRUZ de Oro", se honra rindiendo culto al hombre más sencillo de corazón y más fuerte de Alma y carácter que haya tenido el mundo en el curso de este siglo.

La bondad, nace en el corazón de las almas selectas y es un manantial de dulce ambrosia, es un celaje de ensueño, un calor ideal que penetra nuestras vidas y nos hace comulgar con el sentido espiritual de la Vida.

RAGHOZINI

EL POETA...

El verdadero poeta es filósofo, porque siente el palpitar de la vida universal, tanto en el átomo, como en la galaxia, tanto en lo infinitamente grande, como en lo infinitamente pequeño, y es así como rima su melódica canción en alas de la armonía y de la belleza.

RAGHOZINI

En la Calle 21 No. 4-28 de Bogotá, hay servicio de Biblioteca de Lunes a Viernes, de 5 a 7 p.m.

Las EXCELENCIAS según "EL TAO TE KING"

Excelencia suprema es la del agua, beneficia a todos los seres, sin disputar con ellos.
La excelencia de la casa, radica en el lugar;
la de la mente, en la serenidad; la del trato,
en la gentileza; la de la conversación, en la verdad;
la del gobierno, en la justicia;
la de los negocios, en la habilidad;
la de la acción, en la oportunidad.

La naturaleza objetiva, es el gran Laboratorio del poder subjetivo o espiritual del Kosmos.

RAGHOZINI

La Revista ROSA-CRUZ de Oro, se publica con colaboraciones voluntarias y se distribuye gratuitamente.

EL "OD" O ESENCIA MAGNETICA EN LAS PLANTAS

Desde el descubrimiento de Reichembach se da por seguro que en la naturaleza toda cosa irradia una especie de exhalación invisible en las condiciones ordinarias, pero visible para los ultravidentes. Esta radiación varía en color, en intensidad y en calidad.

La parte extrema superior de las plantas es siempre radiante, y la parte baja es siempre inducente, sea el que sea el fragmento de la planta presentando a examen del ultravidente. Los frutos son radiantes y los tubérculos o raíces inducentes.

Estas observaciones han sido tenidas en cuenta en la actualidad, y para tal efecto puede usted leer la obra "LA VIDA SECRETA DE LAS PLANTAS" por Peter Topkins y Christopher Bird confirmando experimental las doctrinas Paracelsianas.

Paracelso enseña que las plantas curan pero no tanto por sus componentes, como por la radiación electromagnética de ellas, o sea por el "OD" o Magnetismo Vital.

COLOFON: Mientras el hombre de ciencia física observa los fenómenos relacionados con la naturaleza formal, el idealista, el espiritualista, siguiendo las sabias doctrinas de Los Rosacruces, investiga el lado sutil de la naturaleza y en el momento actual pocos son los que siguen la línea espiritual, pero muy grandes en sus maravillosos alcances; en esta admirable época, esas líneas de evolución fueron inicialmente dadas a conocer por la Maestra H. P. Blavatski, pues fue ella la que abrió las puertas de ese lado espiritual y gracias a ese fuerte impulso los grupos esotéricos de Europa abrieron también las puertas de ese saber metafísico, para que las almas que ya tienen sed de infinito, por evolución se ocuparan de ese noble como divino aspecto; podemos mencionar al señor Max Heindel, Krumm Heller, Franz Hartmann y otros que dejaron esa divina herencia en la época actual, para las humanidades en curso.

Si usted lector amigo está cansado de creer y quiere al fin saber la verdad de la vida y sus leyes, lea libros de los autores antes mencionados.

MEDITACIONES SOBRE LA GRAN OBRA

Amad a Dios en todo y sobre todo, reconocedlo como Espíritu - substancia.

La luz de la Sabiduría iluminará tu alma, comprenderás el gran misterio de la vida.

La Verdad es la Vida y ella se manifestará a quien sepa sentirla.

No es posible saber sin sentir; así como no es posible comprender sin saber. Hombre sabio es el que siente y comprende el ritmo palpitante del universo, agitarse en todas y cada una de las cosas que ve en su camino. Quien ve y siente, éste comprende.

Quien observa descubre; y quien descubre crea. Crear no es sacar algo de la nada; crear es transformar, o transmutar una cosa

en otra. El hombre común es víctima de sus creaciones; en cambio el sabio, el que conoce la ley hace uso de ella para crear su propia dicha. En el gran laboratorio de la naturaleza todo se transforma constantemente; y el hombre que conoce y aplica esta ley puede transformarse en lo que quiera. La luz viva del espíritu ilumina a aquellos que concentran su fuego.

El fuego es una manifestación de la luz, y la luz es el reflejo de la llama. La llama es el latir de la vida, y la vida en esencia pertenece a lo ignoto. Lo ignoto solamente puede sentirse; pero jamás comprenderse.

El Espíritu es lo que es; y el hombre es su reflejo. El reflejo nos da una vaga idea de lo que puede ser la llama; y es él el camino que nos conduce gradualmente hacia la causa que la produce. El deber del sabio está en buscar la llama guiado por el reflejo, y una vez descubierta la llama, ya estará preparado para penetrar la causa. Cuando el hombre conozca la causa habrá dejado de ser reflejo, entonces será Luz.

RAGHOZINI

EL IMAN DEL PENSAMIENTO

Por W. W. ATHINSON

"Los pensamientos son cosas" y en realidad son muchas cosas, y una de las cosas que el pensamiento es, es un Imán.

Sí, un verdadero Imán; no meramente una figura de dicción.

Este es uno de los aspectos del fenómeno de la "realidad" del pensamiento, que ofrece un interés mágico para el investigador, cuando por primera vez advierte la verdad de la proposición.

Nuestros pensamientos constituyen los elementos de un gran imán-pensamiento que actúa en el sentido de atraer hacia nosotros las personas, cosas, ideas, conocimientos y otras inmediatas en armonía con nuestros estados mentales compuestos y conducentes a la expresión de nuestro pensamiento estático en una acción dinámica. Y la inversa de esto es verdad, porque la misma propiedad peculiar del pensamiento-imán obra en sentido de repeler personas, cosas,

ideas, conocimientos y otras inmediatas de carácter contrario y aptas para impedir la expresión de nuestros pensamientos dominantes.

Todo esto parecerá extraño y fantástico a quien no ha investigado jamás la materia; pero está comprobado, no sólo por la investigación y la experiencia, sino también por analogía.

En toda la naturaleza hay manifestaciones de esta ley de atracción y repulsión.

Un átomo atrae a otro que está en rítmica armonía con él y repele a los de ritmo vibratorio de polaridad distinta. La afinidad química, la atracción molecular, la cohesión, las leyes físicas, así como los fenómenos de magnetismo y electricidad, todos comprueban la universalidad de la ley. El mineral puede disolverse en un líquido conteniendo muchos otros minerales o agentes químicos y, no obstante, cuando surge una oportunidad para la cristalización, vemos la regular formación de sus cristales especiales, por grados, atrayendo el primer gránulo hacia sí las materias de su propia especie, desechando y repeliendo los átomos de diferentes composición. El cristal obra casi como si conociera su propia especie.

La semilla plantada en la tierra con agua y luz, son precisamente las materias que necesita para formar su especie particular de planta. Cojed dos insignificantes semillas, iguales prácticamente, según revela el análisis químico, y plantadlas en la misma tierra, que contenga los mismos componentes, plantadlas si queréis una al lado de otra. Y de la misma tierra y de la misma agua que cae sobre ellas y de la misma luz del sol que las fortalece, cada planta atraerá precisamente lo que está en armonía rítmica con su naturaleza intrínseca y una se desarrolla en mortífera yerbamora y la otra en fragante rosa.

La leche de la vaca y el virus de la cobra proceden de las mismas substancias elementales. ¿Por qué? En estas cosas no hay elección racional, en el sentido con que usamos esta palabra; pero está la acción de aquel principio universal, de la ley de la atracción. Las aves del mismo plumaje vuelan juntas. Lo semejante atrae a lo semejante.

Y tratándose de seres vivientes, vemos que el proceso misterioso que llamamos "naturaleza" hace que cada cosa atraiga hacia sí las demás cosas que sirven para nutrirla y permitirle crecer y manifestar la vida que lleva en su interior. El deseo de manifestarse es una energía vital que induce a la cosa a luchar por su existencia y a atraer a cuanto conduce a su sobrevivencia. No sólo obran de acuerdo con esta ley los minerales, las plantas, los animales y los hombres, sino que, pasando al terreno mental, vemos que las ideas, deseos y estados mentales luchan para sobrevivir y manifestarse.

Dentro de nuestra mentalidad se desarrolla siempre un conflicto de deseos, sentimientos, motivos e ideales y.... gana el más fuerte.

Verdad que podemos echar el peso de nuestra voluntad en la lucha y decidir la jornada; pero el principio subsiste. Y cada idea, deseo y sentimiento ejerce su poder atractivo en el sentido de inducir otras cosas de su propia especie que sirvan para fortalecerla y desarrollarla y para manifestarse con mayor plenitud. Todo esto se refiere a la labor interior de la atracción-pensamiento; pero hay un aspecto externo.

¿Habéis experimentado alguna vez que cuando un hombre siente un deseo ardiente y vivo de manifestar cierta clase de actividad mental y se pone al trabajo para hacer que sus pensamientos se conviertan en acción, parece que pone en actividad una serie de circunstancias que tienden a atraer hacia él las personas, cosas y accesorios conducentes a aquella clase particular de expresión, o bien a apartar al mismo hombre de lo que antes le rodeaba y de sus ocupaciones para ponerlo en presencia de las que son más adecuadas para manifestar su pensamiento?

Una pequeña consideración os mostrará, ya por experiencia propia, ya por la de los demás, cuán frecuente es este fenómeno.
Hemos oído hablar de muchas gentes que han descubierto por casualidad lo que precisamente necesitaban para completar su invento, su historia o su teoría.

De otros sabemos que han encontrado "accidentalmente" el libro preciso que contenía las noticias que necesitaban o las personas que podían y querían ponerles en el camino de lo que buscaban.

Pero, realmente, en ello no hay casualidades ni accidentes. Estas cosas son parte de la actuación de la ley de causa y efecto en su aspecto de atracción-pensamiento.

La vida está llena de estos casos; pero pasamos junto a ellos sin darnos cuenta hasta que conocemos la ley.

"Los pensamientos son cosas" exactamente como lo son la substancias químicas, minerales, cristales, plantas, semillas y seres vivientes que hemos mencionado.

Y todas "las cosas" tienen esta inclinación a la manifestación, al desarrollo y al crecimiento y la correspondiente facultad para atraerse la cosa conducente a aquella manifestación y crecimiento. Y así los pensamientos revelan esta luz universal de la vida y bajo las mismas leyes generales que todas las demás "cosas".

Un individuo que tenga un ideal, deseo, sentimiento o emoción fuertes, pone en actividad este principio natural que tiende a formar un centro de atracción, parecido al centro del cristal, que luego atraiga hacia sí las cosas, personas y lo que le rodea y que esté en armonía con su naturaleza y sea conducente a su manifestación. Como hemos dicho, esto puede hacerlo ya atrayendo efectivamente tales cosas hacia sí, ya haciendo que su dueño se dirija hacia ellas.

Este poder de atracción actúa gradualmente, y al principio con mayor o menor lentitud. Pero, como la bola de nieve, o el cristal que crece, su velocidad aumenta con el tamaño.

Sabemos de muchos casos de personas que hasta después de años no han logrado los ideales de su juventud.

En muchos casos fueron evidentemente desviados de los caminos de la expresión durante cierto número de años; pero más tarde les sobrevino una peculiar divergencia en cierto sentido y ¡ay! a veces antes de que lo adviertan, se encontraron materializando y expresande sus antiguos ideales. Todo deseo, ideal o sentiminto fuerte es un acto-semilla que se esfuerza siempre en manifestarse y en atraer hacia sí lo que tiende a nutrirle y a ponerse en estado de manifestarse en la acción y en la configuración y forma objetivas.

Naturalmente muchas de estas semillas nunca crecen; quedan ahogadas por otras semillas más fuertes o muertas por propia volun-

tad, y de la misma manera los estados mentales que están regados por la atención y rodeados del rico suelo del propio incentivo, tienden a desarrollarse con más fuerza y vigor y a destruir a sus compañeros más débiles. Este cultivo mental es una tarea digna para el individuo y le produce un sin fin de resultados.

No solo somos en gran parte lo que nos hemos hecho por medio del pensamiento, sino que en torno nuestro tenemos una cantidad considerable de las cosas que hemos atraído hacia nosotros, mediante nuestros pensamientos. Esto puede ser impugnado por los que dicen que ellos han cosechado más bien las cosas que temían que las que deseaban.

Pero, ¿y qué?

¿No es acaso el miedo un estado mental lo mismo que un deseo?

El miedo es el polo negativo del estado mental, en el cual el deseo es el polo positivo. En ambos casos se tiene una fuerte imagen mental y los procesos del pensamiento se ponen en actividad para materializarla objetivamente.

El hombre que de continuo tiene en su mente la imagen mental de la pobreza, seguramente atrae hacia sí esta condición; el que tiene ante él la idea de prosperidad la atrae hacia sí. Y ahora mismo vamos a dar un antídoto y remedio para el miedo:

Si os desagrada una cosa y por consiguiente experimentáis un miedo que podría materializarla en vuestra vida, deteneos, y haced un balance mental de vosotros mismos. Entonces comenzad a prohibir a vuestra mente que alimente aquel miedo; pero en su lugar cread el deseo y la imagen-pensamiento de la cosa opuesta, la cosa o circunstancia que si se realiza os librará de la cosa que habéis empezado a temer. Entonces concentrad todos vuestros esfuerzos en el crecimiento mental de esta idea, deseo, sentimiento y esperanza de la cosa que necesitáis, y tratad de olvidar la cosa que temíais arrojándola de vuestra mente con voluntad y decisión. Encontraréis que cultivando y fomentando los positivos, neutralizaréis y mataréis los negativos.

Si comprobáis el valor de este consejo y empezáis a obrar con arreglo a él, siempre recordaréis este momento, en que lo leisteis por

primera vez, con alegría y agradecimiento. Porque esto es un antídoto contra el miedo y el miedo es la mortífera hierbamora de la mente.

Cuando lo usamos es como si nos valiéramos de un gran imán pensamiento que atrae hacia nosotros cosas, personas y lo que nos rodea, y aun las circunstancias, en armonía con nuestros pensamientos compuestos y tendiendo a capacitar estos pensamientos para expresarse a sí propios. Y al mismo tiempo repelemos constantemente las cosas de carácter opuesto.

Siendo así, ¿no resulta para nosotros de la mayor importancia cultivar aquella clase apropiada de imán-pensamiento que pueda atraer hacia nosotros lo que deseamos?

¿No es nuestro deber arrojar de nuestro imperio del pensamiento los pensamientos que tienden a atraernos a las personas y circunstancias a propósito para hundrinos en los mares de la vida?

¿No será nuestra obligación arrancar de raíz aquella mortífera hierbamora de la mente, el miedo?

¿Y con él, a sus plantas compañeras del odio, la Ira y la Envidia, todas las cuales tienden a producir para nosotros condiciones indeseables y todas las cuales son negativas y no positivas?

Todos somos imanes-pensamientos, querámoslo o no.

Y admitido esto, ¿no será el colmo de la locura no querer aprovecharse del conocimiento de esta ley, cultivando las cualidades ideales del pensamiento que sirven para atraernos las cosas que nos han de aportar mayor felicidad, salud y éxito?

Si se le pide que elija entre los resultados de las cualidades positivas y los de las negativas, ningún hombre cuerdo vacilará un momento; y no obstante muchos tiemblan ante el gran lago de la vida, e incapaces de decidir si vale la pena de elegir entre la barca de la Positividad que ha de llevarnos a la playa del Logro por el uso de los remos de la voluntad y la razón, o bien si han de optar por el esquife carcomido sin timón ni remos de la Negatividad que se limita a derivar hasta que se llena de agua y se hunde. A vosotros os toca elegir. Os hemos mostrado el camino y dado las reglas; a vosotros atañe hacer el resto.

A los que objetan que esta materia de poder magnético del pensamiento tiene demasiado sabor de magia o de milagros, diremos que una consideración atenta de los principios de las ondas-pensamientos y corrientes-pensamientos que irradian en todas direcciones de cada individuo, hasta llegar a aquellos a quienes van destinadas y con los cuales están en armonía, revelará que dichos principios responden a todos los puntos y suplen todas las necesidades del caso.

Todo es cuestión de principios y leyes científicas naturales.

No hay en ello nada de mágico o milagroso.

No es más que una aplicación del principio "lo que sembráis lograréis".

Sembráis pensamientos y cosecharéis condiciones materializadas; sembráis pensamiento y recogéis acción. Cada semilla da planta, flores y frutos, según su especie.

Sois un imán-pensamiento. ¿Qué es lo que atraéis hacia vosotros? ¿No es ya tiempo de dejar de atraer condiciones negativas? ¿Las queréis positivas? Entonces, pensad, sentid y obrad de conformidad con ello.

Mensaje Rosa-Cruz

SABIDURIA - BELLEZA - VERDAD

Nuestro lema es: Hacia la Luz por el Amor y por la Ciencia, con Paz, Tolerancia y Verdad.

Qué es la Ciencia ROSA-CRUZ?

La Ciencia ROSA-CRUZ es la ciencia de la vida, o sea la ciencia de la regeneración humana en su trina manifestación: física, mental y espiritual.

La Ciencia Rosa-Cruz estudia al hombre en su trino aspecto de materia, energía y conciencia; considerando que si hay inarmonía en uno de sus tres aspectos, los otros no pueden cumplir debidamente

su misión de progreso infinito en la inmensa trayectoria de la evolución.

A diferencia de otras filosofías la Ciencia Rosa-Cruz nos encamina por el recto sendero de la ley natural, tratando siempre de conservar el equilibrio de los tres grandes aspectos de la naturaleza UNA, en su triple manifestación. La Ciencia Rosa-Cruz considera el temor como al peor enemigo de la ciencia y de la verdad; y por lo tanto considera negativa y perturbadora de la evolución, a toda escuela de pensamiento que tienda a cohartar la libertad de conciencia en el pensar y en el sentir.

La filosofía fácilmente degenera en fanatismo, cuando no está regida por principios científicos y espirituales. Siendo el hombre trino en esencia, su deber estriba principalmente en conservar el perfecto equilibrio entre sus tres cuerpos; físico, mental y espiritual. Y si engañados por un falso concepto de la vida abancdnamos cualquiera de estos aspectos, indefectiblemente estamos quebrantando una ley natural.

Las escuelas orientales tienden a negar la personalidad con el fin de librarse o sustraerse de las batallas de la vida; ello, como es natural, trae desequilibrio en la naturaleza del hombre, perturbando la actuación de nuestros vehículos de expresión en nuestro peregrinaje terrestre. Los indo-orientales no están más adelantados en la evolución, como comúnmente suelen decirlo los adictos a dichas escuelas orientalistas.

Nosotros los occidentales, con nuestro crudo materialismo, estamos evolutivamente hablando, más adelantados en la inmensa trayectoria de la evolución. La evolución, ideológicamente, tenemos que considerarla como una línea circular que desciende (involución), y que asciende (evolución), habiendo naturalmente un punto más bajo, central, oscuro, que llamaremos material. Las razas occidentales ya han llegado al estado más bajo del círculo, y de ahora en adelante empieza su ascensión hacia la cumbre de la espiritualidad. En cambio, los indo-orientales, todavía no han descendido al bajo nivel que pudiéramos considerar como puramente material. Los Egos encarnados en oriente están todavía inconscientes de todas las atracciones o seducciones de la bestia apocalíptica, y por eso son místicos negativos; pero como la ley no deja de obrar, ellos descenderán gradual-

mente al mundo de la materialidad (como ya hemos tenido pruebas en místicos orientales adorados como a Budhas y que al venir al occidente, a París, por ejemplo, fueron atraídos por fuertes pasiones que ellos no habían aprendido, a dirigir), así que en un lejano tiempo esas almas o Egos estarán atravesando por un estado de enervante materialismo, como lo han estado hasta hoy las razas occidentales; y en aquellos tiempos los occidentales estarán subiendo ya la curva ascendente, después de haber salido triunfantes de sus luchas materiales.

Las filosofías orientales nos dan idea de lo que debe ser en sí la espiritualidad; pero naturalmente teniendo que ser ésto después de haber obtenido plena dirección de nuestra naturaleza y absoluta consciencia de nuestras actuaciones en el mundo de la forma. Puesto que querer huir de ella es sencillamente querer burlar la ley natural, pasando a un curso que todavía no nos pertenece. Es lo que le pasaría a un estudiante que pretendiera dominar las altas matemáticas antes de conocer las cuatro operaciones fundamentales.
mentales.

"La filosofía Rosa-Cruz es la enseñanza occidental dada al mundo actualmente para su adelanto". El Budhismo que es la religión predominante en oriente pertenece a épocas pasadas, puesto que es abstracto en su acción; en cambio el Cristianismo verdadero o esotérico (no el dogmático), está empezando a florecer. El mensaje del Nazareno, "fue un relámpago en medio de una noche oscura y se han necesitado siglos para que empiece a brillar". En los años venideros la humanidad presenciará transformaciones no soñadas ni registradas en ninguna época de la historia. Del mismo seno del materialismo ha de surgir el espiritualismo, así como del razonamiento y de la intriga y de la meditación y la discusión surge la chispa de la verdad; así como de las cenizas de un rosal devorado por el fuego, surge el germen de la vida oculto en la raíz que se había conservado al amparo de la madre tierra; así la Fraternidad Rosa-Cruz, surge de nuevo con toda su esplendente belleza espiritual, en medio de las cenizas del rudo materialismo que nos envuelve.

A nosotros nos toca resolver; la lucha está empeñada y no hay más que una solución, o vencedores o vencidos. La bestia apocalíptica no es solamente una figura simbólica, es una realidad, la más

viva de todas las realidades, en las cambiantes formas de la madre natura. Si vencemos seremos coronados con la diadema de oro, y veremos cara a cara al ángel dorado del ensueño. Vencidos, seremos como el dios del viejo mito, cuyas entrañas eran devoradas por el buitre. El buitre mitológico es también una viva realidad, las entrañas del hombre están siendo constantemente devoradas por los atractivos de la pasión y las seducciones de los sentidos. La Ciencia Rosa-Cruz quita la venda de nuestros ojos y nos pone frente a frente del dragón de fuego para vencerle, o para ser vencidos por él en la ruda batalla.

La diferencia que existe entre el exoterista o profano en las ciencias esotérico-espiritualistas y el esoterista, está en que el primero lucha con el enemigo sin conocerlo, y en cambio el segundo sabe lo que es, pero ambos tienen que luchar, porque esa es la ley, y no hay otro camino. Y como sabiamente dijo Krisna a Arjuna, es mucho más glorioso morir en la batalla que vivir en la derrota. Muchos son los que tratan de emprender la lucha, pero cuán pocos los que persisten en ella. El desaliento se apodera de su alma, y olvidan al abandonar la lid, que el enemigo está tomando nuevas fuerzas, y que en cambio nuestra voluntad está perdiendo el poder necesario para la acometividad.

Al llegar a este punto no puedo menos de encontrar un curioso parangón con las palabras del Nazareno, que impulsaba a sus discípulos a luchar denodadamente para lograr el triunfo definitivo en el sendero esotérico-espiritualista, diciéndoles que el reino de los cielos debía ser violentado. También Krisna llamaba cobarde a Arjuna porque no quería luchar.

En cambio hay muchos seudo espiritualistas que en lugar de activar la llama de la acción, procuran apagarla sembrando el temor, su arma favorita. Es necesario combatir ese pesimismo absurdo, pues es una verdadera rémora en el sendero espiritual. Ya que no somos muy buenos soldados, procuremos por lo menos no convertirnos en un obstáculo para los que procuran serlo. La Ley de Consecuencia no tiene miramientos con nadie por más que nos creamos santos; si la quebrantamos la reacción vendrá como justa consecuencia —El que siembra pesimismo a diestra y siniestra, un día en el camino de la evolución se encontrará envuelto en su red. En el caso con-

trario, el que trabajo porque la luz se haga, la luz brillará un día en su corazón también, en obediencia a esa misma ley. Trabajemos activamente porque el espiritualismo llegue a los corazones de los hombres que tienen sed de luz y de verdad, y podamos unidos emprender la marcha que nos ha de conducir a la cima de la evolución humana, tratando siempre de guiarnos por los que nos han precedido; y procurando dejar siempre la huella para aquellos que nos quieren seguir. Busquemos la verdad por el amor a la verdad misma, y ella siempre solícita nos guiará con sus reflejos de luz.

Amor y Paz a todos los seres.

Todos los seres humanos seríamos amables y delicados con nuestros congéneres, si no fuera por las complejidades psicopatológicas que interfieren la sensibilidad.

RAGHOZINI

COMO VE EL HOMBRE LA SUPERACION

El hombre que desea exhibir fuerza, ejercita el músculo bracial.

El que desea cultivar la sabiduría ejercita el músculo cerebral; y el que desea sensibilizarse ejercita el músculo cardiaco o sensorial.

El primero se va pareciendo a los toros de lidia; el segundo se va convirtiendo en guía de la humanidad en el lado objetivo de la existencia, y el tercero al divinizarse va recordando su origen espiritual y va trascendiendo el sendero divino.

Averigue usted lector amigo, cuál de los tres modos es el de su interés y tome determinaciones.

Hay un cuarto tipo humano que no se preocupa por ningún camino de superación, éste se va degradando y se está convirtiendo en un lastre para sí mismo, para su familia y para la sociedad.

RAGHOZINI

Quien no se resuelve a cultivar el hábito de comprender, se pierde del mayor placer de la vida.

La gente que quiere encubrir sus propias lacras, busca debilidades en los demás.

H. C.

Somos amos de las palabras que callamos, y esclavos de las que dejamos escapar.

Proverbio Arabe

Conocer a los demás es sabiduría; conocerse a sí mimso es iluminación.

LAO TSE
